

La Fundación Reforestemos dio el vamos con 20 ejemplares de arrayán, canelo y palma chilena

Con especies nativas comenzó la restauración del Jardín Botánico de Viña

El plan la recuperación considera la recuperación de infraestructura del parque y el mejoramiento de cierre perimetral.

JORGE NUÑEZ

Con la plantación de 20 ejemplares de arrayán, canelo y palma chilena, comenzó este lunes el proceso de restauración de las primeras 100 hectáreas del Jardín Botánico de Viña del Mar, que resultó destruido en más de un 90% tras los incendios que en febrero arrasaron con amplios sectores de la Ciudad Jardín, así como también de Villa Alemana y Quilpué, en la Región de Valparaíso.

“La idea es reforestar el parque con especies como luma del norte, canelo, olivillo, arrayán, lingue, pata-gua y belloto, porque al ser nativas, cuentan con una alta resistencia a la sequía y a la radiación solar”, explica Suzanne Wylie Moir, directora ejecutiva de la Fundación Reforestemos, enfocada los últimos 11 años a resolver la problemática socio ambiental que genera la pérdida de los bosques autóctonos en Chile.

“Buscamos reformular el parque, para que afronte de la mejor manera el próximo siglo, en que todo indica que el cambio climático se irá intensificando, generando más sequías y modificando el paisaje de la zona central de nuestro país”, cuenta la publicista especializada en Business y communication management en Harvard University, quien actualmente es miembro del Consejo de Política Forestal del ministerio de Agricultura.

Según Wylie, el que comienza “es un trabajo de largo aliento, pues la recuperación de ecosistemas originales puede extenderse por varias décadas, sobre todo después de un incendio tan grande, cuando es crucial proteger el suelo y eliminar factores de perturbación”.

También cuenta que “en el caso de las reforestaciones masivas en áreas de alto valor ecológico, el primer paso es realizar un diagnóstico del suelo para determinar su nivel de deterioro y analizar la distribución de nutrientes”.

Este paso es esencial para implementar cualquier estrategia que promueva la retención de los nutrientes, por lo durante los primeros años, “el principal objetivo será asegurar el



Las especies nativas resisten mejor la sequía.



Los incendios destruyeron el 90% del parque.

establecimiento de una cubierta vegetal, que pueda sostenerse por sí misma y que además se adapte a las condiciones climáticas actuales”.

Solo después de un tiempo, si el ecosistema permanece sin perturbaciones y cuenta con un banco de semillas cercano, el bosque comenzará su recuperación natural.

Reformulación

Otro cambio que la Fundación Reforestemos pretende impulsar en el Jardín Botánico de Viña del Mar, es un rediseño completo del parque ba-

sado en dos ejes.

“El primero es crear un nuevo trazado, con más y mejores cortafuegos, que permitan enfrentar de mejor manera en avance de los incendios”, explica Wylie, mientras planta delicadamente una palma chilena.

El segundo eje, está dado por la selección de las especies que se usarán para restaurar el parque fundado en 1918 por el empresario Pascual Baburizza.

“Queremos que el nuevo diseño también contemple una variedad de árboles que sean más resistentes

a las llamas, para lo cual debemos intercalar especies menos combustibles, con otras como el peumo, que a pesar de ser parte de la flora nativa, es bastante inflamable”, detalla la directora de la fundación.

El esfuerzo de Reforestemos, organización que se financia con aportes de privados, se suma al plan de reforestación impulsado por el Estado de Chile, que considera tres etapas fundamentales: la recuperación del Jardín Botánico, la recuperación de infraestructura de funcionamiento y acogida del Jardín Botánico y la instalación y mejoramiento de cierre perimetral del parque.

De cumplirse los plazos y la entrega de los \$2.428.310 comprometidos por el Fondo de Naturaleza, el Fondo de Reconstrucción y Conaf, más los recursos que aporten privados y los que genere el parque a través de la venta de entradas, al 2025 el parque ya podría tener unas 80 hectáreas reconstruidas.

Por ahora, a esta primera plantación, se suman otras 200 cactáceas que donó en Instituto Forestal, que son la primera entrega de un total de 800, que llegarán desde el extranjero para reconstruir parte de la colección de especies exóticas del parque.

A largo plazo, en tanto, se espera generar mejoras en la seguridad, la consolidación de nuevos senderos y mejores cierres perimetrales.